

## **Salmo 67 Oración centrada en el propósito de Dios**

### **V1. Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, Y haga resplandecer Su rostro sobre nosotros**

Estas palabras son una referencia a la bendición sacerdotal en Números 6:24:26. ¿Alguna vez has orado o pedido a Dios que te bendiga, que muestre su misericordia y favor en tu vida?. ¿Cómo supiste que Él respondió a esa petición?

El salmista expresa que la misericordia y bendición de Dios es “Dios mismo” presente en nuestra vida. El dice: “Y haga resplandecer su rostro sobre nosotros”, es decir, el salmista está pidiendo a Dios que su presencia sea notoria en su vida como un resplandor sobre ellos.

Esta oración sin el propósito correcto se vuelve egoísta. Si solo pedimos que Dios nos bendiga y nos bendiga una y otra vez nos daremos cuenta que estamos centrados en nosotros mismos. Así que el salmista nos declara el propósito de pedir a Dios que nos bendiga con el resplandor de su rostro, es decir su presencia.

### **V2. Para que sea conocido en la tierra Tu camino, Entre todas las naciones Tu salvación.**

El propósito de pedir a Dios que nos bendiga es que el camino de Dios sea conocido en la tierra, el camino que conduce a la salvación. Y de esta manera, conociendo el camino, todas las naciones conocerán a quién pertenece la salvación. Ese es el propósito.

Pidamos a Dios que haga resplandecer su rostro sobre nosotros de tal manera que otros se interesen y pregunten porque hemos decidido tomar este camino y cuando lo hagan presentemos al Salvador.

### **V. 3 Te den gracias los pueblos, oh Dios, Todos los pueblos te den gracias.**

En el siguiente versículo, el salmista eleva una petición a Dios: “que todos los pueblos te den gracias”. Quiero que pienses un momento ¿Cómo puede dar gracias a Dios un pueblo que nunca ha escuchado su nombre? ¿Cómo puede sentirse agradecido un pueblo que vive en un ambiente hostil para la vida? Ej. Batalla por agua, la misionera Lolita sirve en un lugar donde el alimento es escaso, donde la personas mueren de enfermedades que se pueden prevenir, donde muchos niños no aspiran a terminar la escuela o siquiera empezar. Los misioneros Isaac y Claudia sirven en un lugar donde es preferible sufrir los efectos del medicamento que contraer malaria. Hay lugares donde las niñas son intercambiadas o vendidas, donde hay corrupción y gobiernos injustos o falibles. Si ir tan lejos, ¿Cómo puede una persona estar agradecida con Dios cuando lo único que ve es a su pueblo perecer por una decadencia cultural donde el alcohol, las drogas, el control del narco sumado al desconocimiento de prácticas como revisiones médicas cuando te sientes mal acaban con la vida? La gratitud no parece tener mucho sentido en estos casos.

**Salmos 4:6 dice: Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará el bien?». ¡Alza, oh SEÑOR, sobre nosotros la luz de Tu rostro!**

El salmista sabe que cuando alguien que ha estado en aflicción o enfrentando la dureza de un mundo caído, infectado por el pecado y clama ¿Quién nos mostrará el bien? y el pueblo de Dios responde: ¡Alza, oh SEÑOR, sobre nosotros la luz de Tu rostro! Entonces seguramente habrá alguien agradecido.

¿Por qué? Porque Dios está comprometido con llevar a cabo su plan redentor y quiere estar presente en la vida de su pueblo para que ellos sean quienes lleven la sonrisa de Dios, quienes muestren el bien a aquellos que no le conocen.

Así que pedimos a Dios que nos bendiga y haga resplandecer su rostro sobre nosotros para que todos los pueblos conozcan su camino, sepan de dónde viene la salvación y le den gracias al Dios vivo que se hace presente en nuestras vidas.

V. 4 Y cuando eso sucede, cuando los que claman ¿Quién nos mostrará el bien? ven el rostro de Dios en personas que también batallan y sufren pero se gozan en la esperanza, entonces aún cuando las circunstancias y la vida siga siendo duras podrán alegrarse porque ahora no caminan solos, ahora conocen el camino, conocen al Salvador y tienen esperanza. Lo leemos en el versículo 4.

#### **V. 4 Alégrese y canten con júbilo las naciones, Porque Tú juzgarás a los pueblos con equidad, Y guiarás a las naciones en la tierra.**

El día llegará, Dios gobernará y lo hará con justicia, él pastoreará a las naciones. Y hasta lo último de la tierra le temerán. Esa es la visión que tuvo apóstol Juan en **Apocalipsis 7: 9-12**

Ahora, Adi mostró el bien al hacer acogimiento, ella no tuvo que viajar a otro continente, vivir en otra cultura y aprender otro idioma. No estoy minimizando para nada su sacrificio porque se que sin lugar a dudas ella tuvo que aprender mucho y seguramente en medio de toda esta experiencia le ha pedido a Dios que tenga misericordia, que la favorezca, que la bendiga para poder bendecir y sonreír para esos niños, pero la finalidad de todo esto no es ella ni los niños, la finalidad es la gloria de Dios mostrada a través de su bondad en la vida tanto de Adi como de los niños que ahora pueden estar agradecidos y alabar a Dios con júbilo.

Si podemos hacer esto, que es muy bueno, aquí. Entonces ¿Por qué ir a otro lugar, con personas que viven diferente y sacrificar nuestra vida por la de ellos? La respuesta corta es porque ese es el ejemplo de Jesús, él dejó su lugar, vivió entre nosotros y se sacrificó por nosotros.

Permíteme hacer una ilustración que leí en el libro ¡Alegrese las naciones! de John Piper Ej. El hundimiento de los dos transatlánticos.

La lógica del amor (por las almas) puede guiarnos de una manera, pero la obediencia demuestra nuestro amor a Dios y Jesús dijo en **Mateo 28:19-20**

Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Quizá para Dios el objetivo de la operación de rescate sea reunir a los pecadores arrepentidos de todos los pueblos del mundo (de los dos transatlánticos), aunque algunos miembros del equipo de rescate tengan que dejar una nación donde ya se está realizando el rescate (el primer transatlántico) para ir a otra donde el rescate aún no ha llegado (el segundo transatlántico).

La voluntad de Dios para la labor misionera es que el testimonio de Cristo llegue a todos los grupos étnicos y que así el pueblo de Dios esté formado por personas de todas las naciones.

Algunas ideas si no eres de los que dejan su nación

- Haga un viaje misionero de apoyo
- Comprométase con un misionero o familia misionera. Háblales, ore por ellos y con ellos, ame a sus hijos, puede felicitarlos en su cumpleaños, ahorre con el propósito de visitarlos, ahorre para compartir con ellos sus bienes (haga un apartado así como lo hace para pagar la luz u otras cosas).
- Ofrendas por fe.